



uais

RA XIMHAI ISSN 1665-0441

Volumen 12 Número 6 Edición Especial

Julio – Diciembre 2016

525-533

AUTISMO Y EVALUACIÓN

AUTISM AND EVALUATION

Yadira María **González-Mercado**¹; Luz Briseida **Rivera-Martínez**² y María Guadalupe **Domínguez-González**³

¹PTC de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, Durango, México. ²PTC de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, Durango, México. ³PTC de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, Durango, México. Responsable: Yadira María González Mercado. Calzada Normal S/N, Zona Centro, Durango, Durango. Tels (618) 8119478 y 123118. Correo electrónico informatica.bycedned@yahoo.com.mx

RESUMEN

La detección e intervención temprana de los Trastornos del Espectro Autista es clave para lograr un aprendizaje y una inserción adecuada en la sociedad en los alumnos que presentan esta condición, para lograr este objetivo, es fundamental el papel que desempeña el docente así como para la implementación de una serie de acciones a desarrollar en el salón de clases con la finalidad de alcanzar las metas establecidas. En este artículo, se describe el seguimiento de un estudio de caso sobre el autismo y cómo la capacitación de los docentes, el trabajo colegiado y el acercamiento con los padres de familia son factores fundamentales para la evaluación de los estudiantes con este diagnóstico.

Palabras clave: trastorno espectro autista, características, capacitación, entrenamiento, evaluación.

SUMMARY

The early detection and intervention of Autism Spectrum Disorders (ASD) is the key for learning and having a proper insertion into society, to achieve this objective, it is essential the role of the teacher as well as the implementation of several actions to be developed in the classroom, in order to achieve the goals. In this article, it is described a study case about autism and how teachers must be trained in this topic and do a collegial work with parents, which are the essential factors for assessing students with this diagnosis.

Key words: autism spectrum disorder, characteristics, training, evaluation.

INTRODUCCIÓN

El autismo puede considerarse como “un trastorno biológico del desarrollo muy complejo que causa problemas en la interacción social y la comunicación” (Isidro & Morales, 2009). De acuerdo a la Revista Autismo (2014), el autismo afecta a 1 de cada 68 niños y se calcula que existen más de 70 millones de personas con autismo en el mundo.

El autismo se diagnostica al observar las carencias en el comportamiento en tres áreas que son la interacción social, habilidad comunicativa y el rango de actividad e intereses, el cual es limitado. El presente ensayo tiene como objetivo presentar los aspectos fundamentales del Trastorno del Espectro Autista para que los docentes tengan mejores herramientas para apoyar a los padres de familia, tanto para su detección temprana como para la implementación de una estrategia de intervención.

METODOLOGÍA

El estudio de casos, como método de investigación cualitativa, ha tenido gran importancia en el desarrollo de las ciencias sociales. Los estudios de Freud, Piaget, Maslow y Rogers que nacieron y se nutrieron del estudio de casos son un buen ejemplo de las aportaciones e importancia en este método. Un caso, puede ser una persona, una organización un programa de enseñanza, una colección, un acontecimiento particular. Lo único es que posea algún límite físico o social que le confiera identidad. (Gómez, 2007).

Existen diversas posiciones sobre los objetivos que orientan los estudios de casos, pero en síntesis lo que determina el objetivo de acuerdo con (Gil Flores, Gómez Rodríguez, & García Jiménez, 1999) es la intención del investigador, ya sea de explorar, describir, explicar, evaluar y/o transformar una situación.

De aquí surge el interés por estudiar este caso, con el propósito de difundir el proceso de aprendizaje, desarrollo de habilidades y evaluación en el aula regular de un estudiante diagnosticado con el Síndrome de Asperger, siendo entonces la unidad de análisis el joven que actualmente cursa el tercer semestre de Bachillerato en una escuela regular. Con el seguimiento de este caso se pretende responder al cuestionamiento del Docente sobre ¿Cómo evaluar al estudiante con Síndrome de Asperger en el aula regular?

En primer lugar, para la recolección de información, se realizó una entrevista con los Padres de familia del joven, para conocer los antecedentes del caso y seguir el estudio, ellos informan que al inicio de ciclo escolar dan a conocer a la Institución sobre el diagnóstico determinado. De aquí surge el seguimiento a través de la observación por parte de los Docentes sobre el desempeño, comportamiento, actitudes y aprendizaje del joven en el aula regular en las diferentes asignaturas. Esta información se socializa semana tras semana en reuniones colegiadas, en donde se han encontrado opiniones muy diferentes respecto al rendimiento del alumno, expresa una maestra que la escuela regular puede no ser el espacio adecuado para su formación, mientras que el resto de los docentes proponen trabajar de forma inclusiva con el estudiante, por lo que se acuerda en colegiado solicitar su expediente al departamento de Psicopedagogía para tener mayor documentación sobre el caso y se encuentra un documento que especifica que ha sido diagnosticado con el síndrome de Asperger, considerado dentro del Trastorno del Espectro Autista, pero el joven tiene como antecedente también estudios en una secundaria privada bajo el modelo Montessori donde obtuvo un promedio de 8.2.

Partiendo de esta información complementaria, el colegiado solicita a la madre de familia para que pase al departamento de Psicopedagogía de la Institución para una entrevista y continuar dándole seguimiento en la escuela regular y poder brindarle el apoyo adecuado al estudiante para que termine exitosamente su Bachillerato en un ambiente de aprendizaje inclusivo, lo que implica que los Docentes deben estar preparados para este proceso y sobre todo en la evaluación de sus aprendizajes.

Para ello, ha sido necesario que el colegiado se documente sobre este tipo de Trastorno, comentando además que no solo es un reto trabajar de manera inclusiva sino determinar la estrategia o proceso más adecuado para la evaluación del aprendizaje en este tipo de casos.

La detección temprana de los llamados trastornos generalizados del desarrollo (TGD), que en la actualidad se propone llamarlos trastornos del espectro autista (TEA), representa un instrumento muy importante para alcanzar el máximo desarrollo e integración social posibles.

Los docentes pueden ser factores determinantes en la detección temprana de estos trastornos, ya que la misma, permite una intervención inmediata. Sin embargo, el poder determinar si un alumno puede ser considerado dentro del espectro autista requiere de un proceso de observación y el conocimiento mínimo de las características de esta afectación.

Al documentarse sobre el caso, de acuerdo con (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders IV, s.f.) se encontraron los TGD se distinguen los siguientes:

- Síndrome autista es un trastorno neurológico complejo que generalmente dura toda la vida. Forma parte de los trastornos del espectro autista, daña la capacidad de una persona para comunicarse y relacionarse con otros.
- Síndrome de Asperger también es un trastorno generalizado del desarrollo o neurobiológico o trastorno del espectro autista, el cual no presenta un retraso en el habla y su inteligencia no está comprometida, incluso en algunos casos es superior al promedio normal, con frecuencia tienen dificultades sociales y de comunicación.
- Síndrome de Rett es un trastorno neurodegenerativo infantil, caracterizado por una evolución normal inicial. Ocurre solo en niñas y mujeres de forma esporádica y se determina genéticamente. Varía de niña a niña y se caracteriza por regresión psicomotora, movimientos involuntarios característicos, marcha atáxica (no coordinada), y conductas autistas.
- Trastorno desintegrativo de la infancia se caracteriza por una marcada regresión en varias áreas del funcionamiento, después de dos años de desarrollo normal.
- Trastorno generalizado del desarrollo no especificado comparte las características del autismo, pero los síntomas aparecen después de los tres años.

De estos, el síndrome autista y el síndrome de Asperger son los más relevantes, tanto por su frecuencia como por los estudios realizados.

Se considera necesario que las instituciones formadoras de docentes, visualicen la necesidad de preparar a los docentes en la observación oportuna de las características que presentan algunos de los alumnos.

Los síntomas del trastorno del espectro autista (TEA) pueden variar de un niño a otro, pero en general se encuentran dentro de tres áreas y normalmente aparecen las primeras características del autismo antes de los tres años. De acuerdo con el Instituto Nacional de la Salud Mental se destacan:

- El deterioro de la actividad social, manifestado por “alteraciones en conductas no verbales, (poco contacto visual, expresión facial, posturas corporales, gestos, entre otros).
- Dificultades de comunicación o para desarrollar relaciones sociales con iguales o adultos...ausencia o falta de reciprocidad emocional” (Cabello, s/f).
- Conductas repetitivas y estereotipadas.

En lo que se refiere a las características del lenguaje, en el síndrome autista, hay una ausencia del mismo o un retraso en su adquisición. Al respecto, las principales señales se manifiestan en incapacidad de mantener una conversación social, en ocasiones se comunica con gestos y no ajusta la mirada para observar los objetos que otros están mirando. Esta falta de comunicación afecta su interacción social ya que es incapaz de hacer amigos, no participa en juegos interactivos y, generalmente, prefiere pasar el tiempo solo y no con otros.

Por otro lado, los niños que presentan conductas repetitivas o estereotipadas, estas pueden ser motoras

o sensitivo-sensoriales. En el primero de los casos se presentan aleteo, balanceo, deambulación y saltos. En el segundo caso se incluyen conductas como tocar superficies, oler y chupar objetos, ver la luz, girar objetos, entre otras.

En materia de respuesta a la información sensorial es importante, tanto para padres de familia como para los docentes detectar algunos aspectos que podrían ser señales de este trastorno. En muchos casos se genera una hipersensibilidad ya que los ruidos normales pudieren parecerle dolorosos y, por lo tanto, se lleva las manos a los oídos. Sin embargo, existe la contraparte en la que se presenta una disminución en los sentidos.

La problemática, tanto para detectar este problema como para su tratamiento, es el hecho de que por una parte puede haber un aumento a la respuesta al dolor y, por otra, una disminución. El contacto físico se evita por el autista por considerarlo muy estimulante o demasiado abrumador.

Finalmente podríamos considerar conductas típicamente autistas el enfoque en un solo tema o tarea, tener períodos de atención breves, intereses muy restringidos, muestra agresión a otras personas o hacia sí mismo, muestra necesidad hacia la monotonía y utiliza movimientos corporales repetitivos.

El diagnóstico del TEA por lo regular se da en un proceso de dos etapas, la primera es a través de una evaluación continua del desarrollo emitida por un pediatra o un experto en la salud de la niñez quien detecta alguna irregularidad. La segunda etapa corresponda a una evaluación minuciosa por un equipo de médicos expertos para que emitan el diagnóstico de autismo o de algún otro trastorno del desarrollo.

En este caso específicamente, cuando este joven tenía tres años de edad y por sugerencia de su abuelo que notaba diferencias entre su comportamiento y un sobrino de la misma edad, fue llevado con el único doctor que había en el hospital más prestigioso en la ciudad y le diagnosticaron déficit de atención sin hiperactividad, le hacen un estudio tipo electroencefalograma y el primer doctor le receta medicamentos (Meyeril y Tegretol), ambos lo duermen y lo ponen como aletargado todo el día, después le modifican la dosis, y el médico propone a los Padres que le den café negro por la mañana y lo canaliza a terapias de motricidad. Pero a los Padres, no les parecía normal que se le recetara ese tipo de medicina y además café, así que empezaron a documentarse sobre el TDHA y fueron probando de todo, hasta una dieta libre de gluten y cafeína.

Posteriormente una maestra de educación especial les recomendó un neurólogo pediatra y ahí empezó a cambiar todo, el especialista entonces, le hace un verdadero electroencefalograma y se detectó que tenía un quiste aracnoideo en el lóbulo temporal izquierdo, bastante grande. El Dr. explicó a los Padres que la vida de su hijo no corría peligro, pero que será muy difícil que aprendiera a leer o escribir, debido a que el quiste es inoperable y está ubicado en el hemisferio cerebral que es el que se encarga de todo lo cognitivo.

Los Padres continuaron hasta los cuatro años con terapia para la psicomotricidad y el medicamento para evitar las convulsiones que este quiste podía provocar y otro para calmar la ansiedad que en ocasiones manifestaba, pero en dosis muy pequeñas y así fue hasta los siete años. Asesorados por la misma maestra de educación especial les sugiere una escuela particular en la que según el método podía integrar a niños con problemas de socialización y aprendizaje, ahí lo canalizaron a terapia de comunicación y lenguaje y siguió así hasta los ocho años.

Es difícil y muy común que los familiares, maestros e inclusive pediatras, al principio puedan ignorar los

signos del TEA y mantener una postura o mentalidad de que el niño tiene un ligero retraso y que pronto alcanzará a sus compañeros, sin embargo entre más temprano se diagnostique el trastorno, más rápido se le puede brindar apoyo para prevenir o reducir otras discapacidades e incluso detectándose a tiempo, si pueden mejorar el coeficiente intelectual, el lenguaje y las habilidades funcionales diarias.

Existen diferentes instrumentos para la detección del TEA, como listas de verificación, escalas de conducta y diversos tests, entre otros, que es importante que los Docentes también conozcan. Algunos autores, como Dagoberto Cabrera (2007), han publicado cuestionarios que pueden ser una guía para la detección de este trastorno por parte de los docentes (*Cuadro 1*) y de esta manera sugerir a los padres la búsqueda de ayuda profesional, tanto para establecer un diagnóstico claro como para su intervención.

Cuadro 1.- Cuestionario de detección de riesgos de autismo (Revista Colombiana de Psiquiatría, 2007)

PREGUNTAS	RESPUESTAS
1.- ¿Disfruta su hijo al ser mecido, saltar sobre sus rodillas, etc.?	Sí/no
2.- ¿Se interesa su hijo en otros niños?	Sí/no
3.- ¿Le gusta a su hijo subirse a diferentes sitios, como a lo alto de las escaleras?	Sí/no
4.- ¿Disfruta su hijo jugando al escondite?	Sí/no
5.- ¿Simula su hijo alguna vez, por ejemplo, servir una taza de té usando una taza de juguete u otras cosas?	Sí/no
6.- ¿Utiliza su hijo el dedo índice para pedir algo?	Sí/no
7.- ¿Sabe su hijo jugar adecuadamente con juguetes pequeños y no sólo llevarselos a la boca, manosearlos o tirarlos?	Sí/no
8.- ¿Alguna vez su hijo le lleva objetos para mostrarle algo?	Sí/no

Una vez que se ha diagnosticado el TEA, es muy probable que los padres no se sientan preparados para proveer a su hijo los cuidados y educación necesarios, sin embargo, existen muchas opciones de tratamiento, servicios y programas sociales que pueden ayudarlos. Entre algunos de los consejos que Instituto Nacional de la Salud, propone a los padres están los siguientes:

- Mantener un registro de las conversaciones, con expertos de la salud y maestros.
- Mantener un registro de los informes médicos y de la evaluación de su hijo.
- Contactar a su departamento de salud local para aprender de los programas especiales disponibles en su localidad.
- Conversar con el pediatra de su hijo, el sistema escolar para desarrollar un plan de acción.

El autista en el aula

Cómo aún no se ha demostrado una cura para el TEA según el Instituto Nacional de la Salud Mental, su tratamiento a tiempo, así como el uso de programas escolares y la obtención de ayuda de médicos expertos pueden contribuir en gran medida a la reducción de síntomas y aumentar la capacidad del niño para crecer y aprender habilidades nuevas. Por lo tanto, un aspecto importante a considerar es la integración del autista a la vida escolar. Al respecto los docentes deben tomar en cuenta algunos aspectos básicos en el tratamiento del niño autista.

Analizando este caso, se ha identificado la falta de información en los Docentes de un aula regular, para tratar situaciones como éstas, debido a que para fomentar la integración del autista en el aula, los profesores requieren de una estrategia de acercamiento al niño autista, tomando en cuenta los

siguientes aspectos:

- *Conocer las necesidades del niño.* Para esto es necesario tener una reunión con los padres de familia antes de iniciar el ciclo escolar con la finalidad de descubrir cuál es el estilo de aprendizaje y el comportamiento del niño.
- *Establecer una rutina.* Los niños con autismo tienen mayores posibilidades de éxito en un ambiente estructurado y rutinario. Así mismo, el uso de transiciones para pasar de un tema a otro le permiten, al niño con autismo, adaptar sus estructuras a la nueva temática sin generar ansiedad.
- *Utilizar estímulos visuales.* Los niños con autismo pueden aprender mejor si la enseñanza se realiza a través de estímulos visuales. Este tipo de apoyos ayudan a la concentración y evitan que el niño se retraiga.
- *Reducir los distractores.* La hipersensibilidad hacia algunos estímulos (ruidos, destellos de luz) así como la tendencia a distraerse, hacen necesario reducir los distractores para fijar su atención.

Independencia para realizar sus tareas. Es importante tomar en cuenta que el niño autista requiere de independencia para la realización de sus tareas. De ahí la necesidad de mostrarle la forma de llevar a cabo algunas conductas en lugar de hacerlas por él (Contributing Writer trad. por Laura González, 2007).

Por lo que se requiere de una capacitación permanente de los docentes en las nuevas formas en que se visualiza la psicología educativa, la neurociencia y la pedagogía que coadyuve a buscar mejores estrategias para cada alumno considerando un proceso de evaluación pertinente también para ellos, ... “la evaluación es sólo una más de las variables de la práctica educativa y en ella se refleja también su complejidad, pero es necesario abordarla, plantearnos interrogantes y buscar las respuestas que a su vez nos lleven a otras interrogantes con visiones cada vez más cercanas al logro de una educación de mayor calidad”. (García Aquino, 2012)

La evaluación de las personas con autismo

La educación para los niños y adolescentes autistas supone un gran desafío para los profesionales de la educación. Deben tomarse en cuenta dos aspectos importantes, primero considerar que los centros educativos y los profesores, requieren de apoyo y orientación de un equipo de profesionales especializados en este trastorno del comportamiento; y por otro lado, es imprescindible considerar las aportaciones de la familia y mantener con ellos una relación estrecha (Crespo, s/f).

Cada parte del proceso de enseñanza-aprendizaje implica una tarea compleja, especialmente la evaluación, que determina en gran medida la forma en cómo se enseña, ya que los resultados obtenidos de todo el proceso de evaluación indican no sólo el logro académico del estudiante, evidencian también el éxito de la propia práctica docente.

Los estudiantes con autismo pueden ser evaluados, siempre y cuando se considere la importancia de emplear métodos, técnicas y procedimientos adecuados y confiables, para ello deben considerarse los siguientes aspectos:

Las personas autistas tienen la capacidad para resolver pruebas, sin embargo, debe tomarse en cuenta que la mayor parte de los periodos de atención son cortos. Es necesario considerar el principio de normalización, es el uso de medios y medidas lo más culturalmente normativas posibles. Tomar en cuenta las características del comportamiento individual del estudiante autista en relación con su medio

ambiente.

El fin último de la evaluación será llevar a cabo la intervención, de esta forma la evaluación hará posible la planificación pedagógica de forma individual. El seguimiento debe darse en forma sistemática, de modo tal que permita conocer la evolución de las personas con autismo y poder contrastar los resultados obtenidos anteriormente.

La evaluación debe adoptar un enfoque prescriptivo y debe ser de carácter multiaxial. La evaluación de un estudiante con autismo puede hacerse mediante un análisis cuantitativo, para lo cual deben aplicarse técnicas e instrumentos que valoren el rendimiento del alumno con respecto al resto del grupo, en relación al currículum propuesto y un análisis comparativo intrasujeto, en función de resultados obtenidos por el mismo alumno (Soto, 2001).

La evaluación cuantitativa no es suficiente para obtener una valoración completa del alumno, por lo tanto, es necesario un análisis cualitativo, que permita conocer el nivel de desarrollo potencial, de lo que es capaz de hacer por si misma y mediante la ayuda de otros.

Es importante la participación del educador, del terapeuta, de los orientadores, del psicólogo y los tutores, aunque esta colaboración no siempre es posible y entonces recaerá en el docente la responsabilidad completa. Con base en sus anotaciones y observaciones realizará una evaluación que es continua y constante.

Para Soto, R. (2001) las fases que comprende la evaluación son:

- Recoger y analizar datos (información obtenida de encuestas, entrevistas, cuestionarios, etc.)
- Describir e identificar, plantear hipótesis.
- Seleccionar técnicas e instrumentos de observación.
- Elaborar resultados.
- Tomar decisiones (intervención o prevención)

En general, la evaluación que se propone debe ser continua y formativa, considerando una evaluación inicial mediante la observación directa y fichas de seguimiento para ir determinando el nivel de los alumnos en la realización de las diferentes tareas.

Con la observación directa y fichas de seguimiento se puede ir controlando el nivel de progreso del alumno respecto a cada actividad, lo cual dará pauta para las aprobaciones o rectificaciones oportunas.

La evaluación final, supondría un resumen de la evaluación continua que refleja la situación real del alumno después de la aplicación de un programa de seguimiento específico, a través de una metodología y diversas actividades. También debe prestarse gran atención a las habilidades comunicativas, a los acercamientos sociales, expresión de deseos y sentimientos en los diferentes contextos de comunicación habitual y cotidiana.

Para la evaluación es indispensable llevar entonces un registro continuo y es muy importante también realizar con frecuencia reuniones con los padres para informarles de los avances obtenidos, pedirles información relevante y contrastar opiniones.

Propiciar un trabajo de colaboración y respeto a las necesidades del alumno, la forma de intervención del maestro en el aula y los acuerdos que se establezcan con los padres de familia. Lo que se propone es que tanto los padres y los maestros se comuniquen y apoyen permanentemente, se elaboren acuerdos, estrategias y formas de atención para y por el estudiante.

Así mismo, se considera necesario reconocer las nuevas tendencias y formas en que la neurociencia en la educación está influenciando y determinar en el futuro, las estrategias más adecuadas para la atención y apoyo en la vida adulta de los alumnos con autismo.

CONCLUSIONES

Con el seguimiento y análisis de este caso, se puede concluirse que la evaluación de personas con autismo es una de las responsabilidades del educador y que tiene como finalidad comprender y conocer al estudiante con este síndrome.

La evaluación del equipo de expertos tendrá un carácter más interpretativo, y dependiendo de la necesidad que se presente, propiciar la interdisciplinariedad para la atención del alumno.

Una de las características de las personas autistas es la carencia de uniformidad en su rendimiento, por ello, la evaluación deberá ser cuantitativa y cualitativa, global, cuidadosa y detallada.

El acercamiento entre docentes y padres de familia es fundamental para tener un diagnóstico temprano y, por lo tanto, una intervención adecuada para lograr el mejor desarrollo del niño autista.

El diagnóstico del TEA, ayuda a los profesores a implementar acciones tendientes a la integración del niño autista en la comunidad escolar y, sobre todo, ir generando una mayor independencia respecto a sus padres y maestros.

La tarea del docente ante los retos educativos demanda una formación integral que le permita identificar y atender, de manera directa o indirecta las necesidades de los educandos, tarea que inicia con el reconocimiento del grupo a partir de la evaluación y diagnóstico inicial en todas sus facetas y momentos, ya que la evaluación por competencias permite detectar los cambios a corto y largo plazo para que de esta manera, se atienda la diversidad para la inclusión y reorientar permanentemente el trabajo en el aula.

El desarrollo emocional del alumno es también una prioridad para tomar en cuenta al planear actividades diversas que ayuden a contemplar los aspectos básicos retomados en este ensayo. Finalmente, considerar que la evaluación de una persona autista requiere de una capacitación permanente y actualizada de los docentes, ya que son ellos quienes tienen el contacto directo con el alumno, aunque siempre deberán estar apoyados por especialistas en la materia y el contacto permanente con la familia para que coadyuven en el desarrollo académico, social y emocional del alumno.

LITERATURA CITADA

Cabello, F. (s/f). *Concepto de Autismo y Asperger*. Obtenido de ocw.um.es/gat/coitenidos/fcabello/tema7/2_concepto_de_autismo_y_asperger

- Cabrera, D. (2007). Generalidades del autismo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 208-220.
- Crespo, M. (s.f.). *Autismo y educación*. Recuperado el 10 de abril de 2015, de Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO) Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca: <https://campus.usal.es/~inico/actividades/actasuruguay2001/8.pdf>
- Crespo, R. (s/f). *Autismo y educación*. España: Instituto Universitario de Integración en la Comunidad. Facultad de Psicología. Universidad de Salamanca.
- Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders IV*. (s.f.). Recuperado el 2016, de Psicomed.net: <http://www.psicomed.net/principal/dsmiv.html>
- García Aquino, S. L. (2012). El proceso de evaluación del aprendizaje en el desarrollo profesional de los docentes. Redie. Práxis Educativa. Revista electrónica semestral de la Red Durango de investigadores educativos, A.C. Edición 4. Año 3. Consultada en www.redie.mx
- Gil Flores, J., Gómez Rodríguez, G., & García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Gómez, M. J. (2007). *La Investigación Educativa. Claves Teóricas*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de la Salud Mental. *Guía para padres sobre el Trastorno del Espectro Autista*.
- Isidro, D., & Morales, T. (2009). *Implementación de un programa de modificación de conducta en niños diagnosticados autistas del Centro de Atención Múltiple Jean Piaget de Pachuca, Hidalgo, para alcanzar funcionalidad en su entorno inmediato*. Actopan, Hidalgo: Escuela Superior de Actopan.
- Paiva, J. (2014). Casos de autismo afectan a 1 de cada 68 niños. *Revista Autismo*.
- Rodriga B., & Miravalls M., (s/f). Guía para la práctica educativa con niños con Autismo y Trastornos Generalizados del Desarrollo: curriculum y materiales didácticos. <http://www.apega.org/attachments/article/693/guia-trastorno-autista-para-educadores.pdf>
- Soto, R. (2001). La evaluación de las personas con autismo. *Revista educación*, 1(25), 103-110.

Síntesis curricular

Yadira María González Mercado

Profesora de tiempo completo y Representante Institucional ante PRODEP de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, México. informatica.byced@yaho.com.mx

Luz Briseida Rivera Martínez

Profesora de tiempo completo de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, México. luz_briseida@hotmail.com

María Guadalupe Domínguez González

Profesora de tiempo completo de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Durango, México. mgdominguezglez@yahoo.com.mx